AÑO III.--NÚM. 400. PUBLICACION UNIVERSAL. MARTES 1.° DE JULIO DE 1862.

PUNTOS DE SUSCRICION.

*Madrid.*—En la administracion, Torija, 14, bajo.
*Provincias.*—En libranzas ó sellos y tambieu por medio de los habilitados de las clases ó cajeros de los cuerpos.

# EL ECO DEL EJERCITO
## Y DE LA ARMADA.

PRECIO DE SUSCRICION.

Madrid. Un mes. . . 8 rs.
Provincias. Tres meses. 24 id.
Ultramar. Seis meses. 4 ps. 2 reales fuertes.
Estranjero. Seis meses. 20 frs.

BIBLIOTECA NACIONAL

### ADVERTENCIA.

Muchas y muy dignas personas á quienes deseamos complacer en cambio de su cooperacion, que redundará en provecho de nuestros suscritores, quieren que al iniciar una época nueva en nuestro periódico con el objeto de que se aclimate mas y mas la única publicacion diaria que sostiene los intereses del ejército, se varíe el título con que ha sido conocido hasta hoy.

En su consecuencia, adoptará nuestro diario desde primeros de julio el de ECO DEL EJÉRCITO Y DE LA ARMADA. Al mismo tiempo, y por respeto á una idea de alta conveniencia, nos proponemos publicar un número semanal para las clases de tropa, en donde la aficion á la lectura que instruye en los conocimientos de la profesion, no es tan rara y exótica como lo era cuando se reclutaba la fuerza armada por otros medios que por los que se verifica actualmente.

Una gran parte se compone hoy de voluntarios y perpetuados, que aspiran á los adelantos de la carrera y procuran prepararse con tiempo para las trasformaciones que exije la índole del servicio y las condiciones de la instruccion general, mas difundida que nunca en el estado social.

Las numerosas posesiones que contamos en Ultramar y el desarrollo que adquieren cada dia, exijen una contínua traslacion de clases del ejército de la península, y aumentan estraordinariamente el movimiento de las escalas. Asi es muy frecuente el que los individuos de buena capacidad que principian la carrera por la clase de soldados, asciendan á oficiales mas pronto que lo harian si hubiesen ingresado en los colegios militares.

¡Qué nobles y qué dignos ejemplos podriamos citar de estos casos, y qué anacronismo nos parece el código penal militar, que está escrito para galeotes!

Así, queremos procurar á estos jóvenes, que desde el lugar mas humilde de las filas pueden aspirar á las primeras posiciones, un arsenal, modesto sí, pero útil, en donde puedan encontrar sin fatiga ni gastos los conocimientos mas indispensables para llegar sin violencia ni novedad á los brillantes destinos con que puede brindarles la carrera.

Compuesta la empresa propietaria del periódico, de algunos Oficiales generales y Jefes del ejército, queda desde luego su direccion encomendada á un comité formado por los mismos, en que desempeñará las funciones de Secretario el jefe que hasta hoy ha sido Director, de EL HONOR.

A pesar de las importantes mejoras introducidas en el periódico de poco tiempo acá, y que contínuaremos introduciendo para hacerlo aceptable á todas las clases, cuyos intereses representamos en la prensa, *El Eco del ejercito y de la armada*, no alterará el precio de suscricion, fijado en 8 rs. al mes en Madrid y 24 por trimestre en provincias. Los que quieran recibir tan solo la edicion semanal, dedicada esclusivamente á las clases de tropa, cuyo número se publicará los domingos, pagarán la ínfima cantidad de *dos reales al mes*, precio que por lo escesivamente barato, queda al alcance del soldado, cuyos escasos haberes tenemos en consideracion.

Por demás es consignar que los suscritores á la edicion diaria ó de 8 rs. al mes, tienen derecho á recibir sin mas desembolso la de las clases de tropa ó sea la de los domingos.

Insertarémos siempre con gusto los escritos aceptables de nuestros compañeros de armas, y atenderémos sus observaciones ó quejas para invocar ó aplicar el remedio, pudiendo dirigirse para todo á la redaccion, Torija, 14, bajo.

### CONTABILIDAD.

V.

Tenemos que aumentar este artículo y acaso otro, á los que llevamos escritos sobre el asunto que le sirve de epígrafe, para hacernos cargo de los que vienen insertos en los números del 156 al 159 de este periódico.

Sentimos en gran manera no estar enteramente conformes con algunos de los pensamientos que se emiten, y aun cuando no desconocemos que nuestras razones parecerán de muy poco peso al lado de las del entendido jefe que los suscribe, no por eso debemos rehusar el entrar desde luego en su exámen, porque aparte de que es ya un deber en nosotros el continuar hasta donde alcanzan nuestras escasas fuerzas la tarea que nos hemos impuesto, nos lo aconseja asi la conveniencia de la discusion, tan útil en todas las materias para hacer brotar todo lo bueno y malo que encierran las ideas cuya realizacion se propone, toda vez de que cuanto mas ancho sea el campo donde se esplanen, mayor será la luz que arrojen y el fruto que se recoja; fruto que á veces es provechoso á los mismos pensamientos que se combaten, pues que sirve para fortalecerlos con mas fuerza de lógica que la que antes tenian. No sentiriamos que tal aconteciera con los que van á ser objeto de nuestra débil y respetuosa oposicion.

Si bien la parte de detall no ha sido tratada por nosotros, sin embargo, no podemos resistir al deseo de contestar á dos cosas que han llamado singularmente nuestra atencion, y suplicamos que se nos permita hacer una corta escurá sion este terreno, en gracia del fin que á ello nos impulsa.

Para probar sin duda lo innecesarios que son ciertos documentos que se remiten á la direccion, se cita el hecho que deploramos, de que á consecuencia de una venta de papel inútil de la antigua inspeccion de infantería, fueron á parar las hojas de servicio de algunos oficiales á los tenderos de especies. Es cierto que cuando el general Rodil estuvo encargado de aquella dependencia, se mandó hacer un arreglo en el archivo, empezando esta operacion por apartar algunos montones de papel que se consideraron enteramente inservibles, como impresos antiguos, etc., y entre ellos nada estraño es que se hubiera mezclado algun documento que no perteneciera á esta clase, y de ahí el que fuera á parar con aquellos al paraje que se menciona; pero esto no debe mirarse mas que como efecto de un descuido ocurrido una sola vez, y no como un precedente para juzgar siempre por él, que los documentos que se remitan à la direccion tienen aquel paradero, y la prueba de ello es, que el suceso no se ha repetido mas. Tambien puede suceder que se confunda esa venta con la que hizo hace algunos años un regimiento que estaba de guarnicion en esta córte, sin mas motivo tal vez que el de desembarazar su almacen y oficinas de papel inútil.

La otra cosa es, la preferencia que se da á las biografías sobre las hojas de servicio. Entre uno y otro documento, queremos mas el segundo. La hoja de servicios redactada con precision y claridad, es muy bastante para llevar la historia del oficial y conocer sus circunstancias físicas y morales. La biografía tiene el inconveniente de que se presta mas á ensalzar ó rebajar un hecho, segun el estilo y la intencion del que la redacta, y muchas veces sus simpatías hácia la persona interesada y el humor y el tiempo de que puede disponer cuando escribe, influyen para que salga mas ó menos pomposa. Hemos visto biografías de una misma persona escritas por diferente pluma que nos han hecho acordar la espresion de un escritor antiguo, que al comparar dos escritos que trataban de un mismo hecho, dijo, que el uno era respecto al otro, un tapiz vuelto al revés. Para que se vea lo que son las biografías, no hay mas que hacer igual comparacion con la de dos generales, uno del ejército de la Reina y otro del campo de don Cárlos, cuando refieren una misma batalla à que ambos concurrieron.

Volvamos ahora á nuestro punto de partida. En cuanto á la supresion del segundo comandante, cajero, habilitado y oficial de almacen, nos parece que lo que se propone es muy bueno en teoría; pero llevado á la práctica habria de ofrecer muchas dificultades. Por de pronto seria un obstáculo grande para plantear ese sistema la falta de mas de 200 comisarios y oficiales subalternos que se necesitan para reemplazar á los tres primeros, y nada decimos del oficial de almacen, porque ignoramos si alguno de aquellos es el que tambien ha de desempeñar este cargo. El número de escribientes es infinitamente mayor, y hay que tener presente que en el cuerpo de administracion militar no hay actualmente esta clase, porque ya no existe la de meritorios que era la que desempeñaba los trabajos propios de los amanuenses. El personal de ese cuerpo apenas basta para llenar las funciones del servicio que hoy le están encomendadas, y tanto es así, que sabemos que por falta de jefes y oficiales de su instituto, no se ha generalizado mas el sistema de administracion directa. Se nos dirá que pueden crearse; pero ¿á qué resultados no nos espondriamos con improvisar de repente ese respetable número de empleados de Hacienda militar para ser llamados á organizar un servicio delicado y enteramente nuevo? ¿Los mejores pensamientos no fracasan muchas veces por falta de inteligencia al ponerlos en ejecucion? Y qué, ¿seria fácil hallar desde luego tantos hombres que tuvieran la capacidad necesaria para desempeñar útilmente todas las funciones propias del ramo económico de un cuerpo, bajo el sistema de reconcentracion de trabajos en una sola mano que se propone? En nuestros estudios sobre la organizacion antigua y moderna de los ejércitos de Europa recordamos haber leido que en el de Prusia se estableció de improviso un médico por compañía; ¿y qué sucedió? Que la mayor parte de ellos eran barberos sin ciencia, que aplicaban el arte de curar en sentido inverso.

El pensamiento de establecer en los cuerpos oficiales de administracion militar, viene agitándo siempre entre nosotros hace algun tiempo, y casi siempre se cita en apoyo al ejército francés; pero nosotros no creemos,—acaso estemos en gran error,—que todo lo que tiene el ejército francés es mejor que lo nuestro, y concretándonos al gobierno interior de los regimientos, casi nos atrevemos á asegu-

rar que no tenemos que envidiarles mas que tres cosas, que son: el que allí no se escatiman tanto los recursos; que las órdenes no caducan tan pronto, y que se mira mucho el no invadir las atribuciones de cada empleo. Además, un mismo sistema económico ó gubernativo no produce los mismos efectos en todos los paises, pues ante todo, es necesario que se acomode al carácter, usos y costumbres de cada pueblo, porque si choca con su antagonismo, naturalmente no dará iguales resultados, como sucede en la vejetacion, que unas mismas semillas dan productos de diferente calidad, ó no dan ninguno, segun el clima, el terreno y hasta la clase de labor agrícola que se emplea en su cultivo.

---

*Lista detallada de los buques de coraza que posee Inglaterra á flote ó en construccion.*

*Warrior*, 1,250 caballos, extremidades vulnerables, 4 1|2 pulgadas de coraza, armado.

*Black Prince*, 1,250 caballos, extremidades vulnerables, armándose.

*Defence*, 600 caballos, extremidades vulnerables, armado

*Resistance*, 600 caballos, extremidades vulnerables, armándose.

*Achille*, 1,350 caballos, invulnerable en todas sus partes, 5 pulgadas de coraza, 9 á 10|24.

*Hector*, 800 caballos, invulnerable en todas sus partes (1), 4 1|2 pulgadas de coraza, 12 á 14|24.

*Valiant*, 800 caballos, invulnerable en todas sus partes (1), 4 1|2 pulgadas de coraza, 12 á 14|24.

*Minotaur*, 1,350 caballos, invulnerable en todas sus partes, 5 1|2 pulgadas de coraza, 9 á 10|24.

*Agincourt*, 1,350 caballos, invulnerable en todas sus partes, 5 1|2 pulgadas de coraza, 9 á 10|24.

*Northumberland*, 1,350 caballos, invulnerable en todas sus partes, 5 1|2 pulgadas de coraza, 9 á 10|24.

Estos 10 buques son todos de nueva construccion, su casco interior es de hierro, separado de la coraza por un macizo de madera.

Cuentan además los ingleses con seis buques de madera que se han alargado en los diques y se les va á poner coraza, y son:

*Royal Oak*, *Triumph*, *Ocean*, *Royal Alfred*, *Caledonia* y *Repulse*; cada uno de 1,000 caballos, invulnerables en todas sus partes, con cuatro y media pulgadas de coraza, en diferente estado de adelanto en su construccion. La mitad de ellos podrán botarse al agua este año.

La construccion del *Prince Albert*, de 500 caballos, sistema Coles, se ha confiado á la industria particular hace tres meses.

En los navios antiguos se está trabajando hace seis semanas para rebajarlos y aplicarles el mismo sistema Coles.

Un nuevo buque de dicho sistema se ha puesto en gradas en Sheerness, hace tres semanas. Otros tres se han principiado con arreglo á los planos de M. Reed, en Deptford, Chatam y Pembroke.

La corbeta de 21 cañones, *North Star* va tambien á trasformarse segun los mismos planos.

Por último, otros muchos buques antiguos van á acorazarse parcialmente.

En resúmen, Inglaterra posee 16 buques de batería cubierta, 4 de cúpula Coles, 4 del modelo Reed y varios en proyecto de ser trasformados ó construidos.

(1) Una parte muy pequeña de las extremidades de este buque serán vulnerables.

Un hecho humanitario honra mucho á los soldados de coraceros del Rey, Pedro Pizarro. Luis Escalante y José Arris; los que marchando adelantados de una partida en conduccion de potros, se encontraron varias personas en un carro en medio del rio Jabalon, entre ellas un niño de pecho y dos señoras y viéndolos en inminente peligro de su vida, se arrojaron al agua con riesgo de la suya y lograron salvar á todos, sin querer despues admitir la menor espresion de gratitud de las personas á quien salvaron.

Parece que el señor general director de caballeria ha ampliado la informacion necesaria acerca de este suceso, y propuesto á dichos soldados para la cruz de la Beneficencia, la cual podrá ostentar alguno de estos soldados al lado de las ganadas en la guerra de Africa y no hay duda que hará un bellisimo contraste la condecoracion que revela actos humanitarios, con las de hechos de valor.

---

Parece positivo que la familia real marchará á la Granja tan luego como S. M. pueda ponerse en camino; pero aun no se sabe si en efecto para el otoño se verificará el viaje á Andalucía.

---

Parece que el duque de Valencia permanecerá aun en Madrid hasta que pueda ofrecer sus respetos á S. M. Parece no tiene decidido el punto donde pasará hasta el otoño en que regresará á esta corte.

---

## PARTE OFICIAL.

### MOVIMIENTO EN EL PERSONAL

DEL ARMA DE CABALLERIA.

Concediendo el retiro al capitan don Joaquin Aroca.

Id. el cambio de cuerpos á los segundos profesores de Borbon y Mallorca don José Hidalgo y don Dionisio Larrea.

Id. destinando á Montesa de supernumerario al capitan de reemplazo don Cayetano Cortés.

Id. cuatro meses de licencia al comandante de reemplazo don Rafael de Santiago.

Id. id. al ayudante de Pavía don Tomás Adrian.

Id. id. al alférez de la Reina don Segundo Diaz.

Id. id. al teniente coronel de Lusitania don José Rufian.

Id. dos de próroga al segundo profesor de veterinaria de Montesa don Cárlos Casado.

---

### RESOLUCIONES TOMADAS POR EL

MINISTERIO DE MARINA.

Junio 19. Haciendo estensivo al apostadero de Filipinas el reglamento de escribientes de la armada de 29 de noviembre de 1858.

Id. 21. Resolviendo se entienda aplicable al teniente coronel de artillería de marina don Juan de Dios Carlier y Leet lo resuelto en reales órdenes de 11 de setiembre de 1861 y 29 de marzo último para el abono de goces que dejó de percibir hallándose desempeñando el destino de comandante de artillería y del parque del apostadero de Filipinas.

Id. id. Desestimando instancia de los tenientes de navío don Francisco de Paula Castellanos y Canales, comandante del vapor *San Antonio*, y don Diego Santisteban y Chamorro, comisionado á compras en el departamento de Cádiz, en solicitud de permuta de destinos.

Id. 23. Idem instancia del confinado Justo Perez Gonzalez en solicitud de rebaja en su condena.

Id. 24. Disponiendo que el primer ayudante del cuerpo de sanidad militar de la armada don Jesús Noguerol y Soto continúe en el apostadero de la Habana desempeñando el servicio de su clase.

Id. id. Idem que el teniente de navío don Patricio Mentojo y Pasaron entre á ocupar número en su clase.

Id. id. Relevando del mando de la fragata *Triunfo* al capitan de navío don Enrique Cróquer y Pavía, y nombrando al de la misma clase don Antonio Durán y Lira.

Id. id. Disponiendo que el teniente de navío don José de Sostoa y Ordoñez continúe prestando servicios en el apostadero de la Habana.

Id. id. Concediendo dos meses de licencia para las provincias Vascongadas al auditor de marina en esta corte don Santiago Aguilar y Mella.

Id. id. Idem licencia por dos meses para los baños de Chiclana al guardia marina de segunda clase don Arturo García Maguregui.

Id. id. Aprobando la licencia concedida por un mes por el capitan general del departamento de Cádiz para Chiclana al aspirante del Colegio Naval don Rodrigo García Quesada.

Id. id. Nombrando primer ayudante de la comandancia del tercio y provincia de Mallorca al teniente de navío de la escala de reserva don Florencio Salguero y Pita, y para la ayudantía de Melilla, que deja este oficial vacante, al de la misma clase y escala don Norberto Berdellans y Leon.

Id. id. Desestimando instancia del segundo ayudante del cuerpo de sanidad militar de la armada D. José Lopez y Regües en solicitud de licencia temporal por no justificar la enfermedad que alega.

Id. id. Concediendo licencia por cuatro meses para el departamento de Cádiz, al alférez de navío D. Luis Pastor y Landero.

Id. id. Idem id. por un mes para el citado punto al teniente de navío D. José Olózaga y García.

Id. id. Desestimando instancia del piloto particular, graduado de alférez de navío don José Manuel de Echevarri, en solicitud de mayor graduacion.

---

## ESTERIOR.

*Paris* 27 (por la tarde.)—El *Pays* dice que el general Lorenzez volverá á tomar pronto la ofensiva.

Dúdase que Rusia reconozca el rei no de Italia.

*Lisboa* 27.—Para acallar falsos rumores, el rey ha hecho anunciar oficialmente su próximo enlace con una princesa de Saboya.

Las Cámaras han aprobado la venta del ferro-carril del Sur.

*Paris* 28.—Las cámaras han sido cerradas.

*Varsovia* (sin fecha).—El general Luders ha sido herido en la barba de un pistoletazo. El asesino ha huido.

*Lóndres* 28.—*Nueva York* 18.—Cerca de Richmon ha habido muchos encuentros, cuyo resultado se ignora.

El general federal Fremont se encuentra en una situacion apurada por falta de provisiones.

*Paris* 28.—El *Moniteur* publica el siguiente despacho telegráfico:

*Southampton* 28.—Hay noticias de Méjico que alcanzan al 18. Marquez se habia reunido con 2,000 hombres al cuerpo espedicionario francés, el cual habia destruido casi completamente á 1,500 mejicanos que querian impedir la reunion de ambos.

El *Moniteur* espresa su esperanza de que los partes oficiales confirmarán estas noticias.

*Paris* 28 (por la tarde).—El paquebot-correo que salió de Veracruz el 4, es esperado el 30 en Southampton.

Las últimas noticias de Haiti, anuncian insurrecciones en muchos pueblos de aquel territorio.

*Lóndres* 28.—Segun noticias del 18, grandes fuerzas de caballería y artillería separatista fueron las que atacaron á los federales delante de Richmond, quedando victoriosos aquellos.

Se dice que 65,000 confederados se hallan concentrados en Granada sobre el Mississipi.

Dícese que el ejército federal de Fremont carece de provisiones en el valle de Shenaddoah.

El ejército confederado de Jackson ha recibido refuerzos.

Se dice que los generales Butler y Audrid Johnston, ambos federales, han sido muertos.

—Dice el *Monitor* de Haiti que el distrito de Jobeck estaba en revolucion y los habitantes de las otras provincias fueron invitados á tomar las armas en favor de Geffard, bajo pena de ser considerados como traidores.

---

## INTERIOR.

*Cádiz* 28.—Ha llegado el vapor-correo de Canarias con noticias de Tenerife del 24. A esta fecha no ocurria novedad en aquellas islas. El vapor *Isla de Cuba* llegó con setenta y una horas de navegacion, y traia un soldado muerto en la travesia. Continuó su viaje á las Antillas. El dia 10 salió de aquellas islas el vapor *San Anselmo* para Fernando Póo.

*Ferrol* 28.—A la una de la madrugada ha fondeado en este puerto el vapor *Isabel II* á su bordo venian los infantes duques de Montpensier y sus augustas hijas. Sus altezas han llegado sin novedad y han esperimentado viva satisfaccion al saber que S. M. la reina y la infanta recien nacida continúan bien. SS. AA. piensan desembarcar oficialmente hoy y continuar el viaje mañana si el tiempo no lo impide.

*Ferrol* 29.—SS. AA. RR. los duques de Montpensier permanecerán toda la mañana de hoy á bordo del *Isabel* II, donde dan un almuerzo á los jefes superiores de la marina y del ejército.

Esta tarde deben continuar su viaje para Inglaterra.

—El general Van-Halen que se encuentra en Cádiz, saldrá en breve de aquella ciudad para Bélgica.

—Nos dicen de Búrgos que serian las siete de la tarde del jueves, cuando una niña como de siete años de edad llamada Matea Castro, cayó en el rio de aquella ciudad, frente del instituto. A la sazon bajaba con direccion á la isla, el guardia civil de primera clase del arma de caballería Nicasio Bercedo, y como viése un grupo de gente agolpada á la orilla de dicho rio, esto llamó su atencion, y dirigiéndose al sitio, pasó el puente titulado de Besson á escape, al observar que la espresada chica se hallaba arrebatada por la corriente, sin que nadie la favoreciese. Entonces sin reparar en el peligro, se arrojó para sacarla (aunque vestido de gala), metiéndose hasta la cintura. La sacó en efecto con vida, recibiendo en el acto las felicitaciones de los que estaban presentes, y un millon de gracias de los padres de la niña al hacerles entrega de ella.

—Las fiestas con que en Valladolid se ha celebrado el feliz alumbramiento de S. M., han sido las siguientes:

«El dia 24 á las cuatro de la madrugada, las músicas de los regimientos de línea Principe, Almansa y Cantabria discurrian tocando diana por las calles de la poblacion, hasta las siete de la mañana.

El 25 tuvo lugar una gran parada que revisó el capitan general, compuesta de la fuerza siguiente: dos batallones del regimiento del Principe, 3.° de línea; dos batallones del de Cantabria, 39 de id.; cuatro escuadrones del regimiento de lanceros de Montesa, 13 de caballería; un escuadron de la escuela de caballería.

El regimiento de Almansa no formó en gran parada, porque se hallan destacadas en Ciudad-Rodrigo cuatro compañías, en Avila dos, en Zamora y Oviedo otras dos y una en Salamanca: la fuerza existente en Valladolid, con la plana mayor, dió el servicio de la plaza aquel dia.

El 26 recibió en corte á todas las autoridades civiles y militares, el Excelentísimo señor capitan general. Amenizaban tan solemne acto con escogidas piezas, las músicas de la guarnicion.

Espérase allí al señor director de caballería que se revisará el distrito y pasará á Palencia á revisar al regimiento lanceros de Farnesio, 5 de caballería que se halla en dicha ciudad de guarnicion.

## VARIEDADES.

### CARRERAS DE EPSOM,

VERIFICADAS EL 4 DEL CORRIENTE.

Difícil es hallarse en Lóndres el famoso dia en que el gran premio Derby se disputa en las carreras de Epsom por la flor y nata de los caballos ingleses, sin tomar parte en la alegria universal.

Muchas veces se conoce mejor el carácter de un pueblo, sus instintos, sus gustos y sus costumbres, cuando se le sorprende en medio de sus espontáneas manifestaciones de alegria, que cuando se le estudia en el desarrollo de su fuerza y el mecanismo oficial de sus instituciones. Las carreras de Epsom son una fiesta nacional mas bien que un ejercicio ecuestre. La Bolsa está cerrada ese dia, y si el Parlamento abre sus puertas es á riesgo de no encontrar mas que á los porteros en su recinto.

Se dice que habia comprometidos para el Derby 213 caballos; el vencedor se llama *Caractacus*, y es propiedad del dichoso M. Snewing. El premio oficial era de 6,777 libras esterlinas (trienta mil y pico de duros), y en un rapto de entusiasmo, el dueño de *Caractacus* parece que gratificó al jockey que montaba el caballo con una renta vitalicia de 200 libras esterlinas. El jockey se llama Parsons. ¡Dichoso Parsons!

¡Cuántos hombres eminentes hay á quienes una vida de estudios y de trabajos no ha producido ni aun mucho menos!

Todo el mundo ha saludado y admirado á *Caractacus* en el campo de las carreras: hasta ha habido quien le abrazase.

Una hora antes de su victoria, se hacian apuestas sobre el pobre caballo despreciado, ofreciendo 1,000 contra 15.

Hoy su dueño, M. Snewing, debe ser ya un pequeño Creso.

Desde la víspera del gran dia todas las imaginaciones estaban sobreescitadas; nadie hablaba mas que del Derby, el comerciante, el mozo de café, los jóvenes aristócratas. ¡Iremos al Derby! Esta era la única conversacion, el negocio que mataba los demas negocios. No se pasaba por una tienda, no se entraba en una oficina, no se salia de un salon, sin oir pronunciar á todos los labios estas tres palabras: ¡Iremos al Derby!

Francamente, el Derby es una institucion que tiene sus héroes y sus mártires, así como sus reglas y sus tradiciones, y por eso los ingleses lo miran con veneracion profunda.

El dia de las carreras, Lóndres presentaba un aspecto que no tiene diariamente. Lóndres, en donde los negocios suelen comenzar tarde, estaba en movimiento antes de la hora acostumbrada. Por doquiera se veian coches de todas clases y hechuras que se dirigian llenos de gente hácia el Támesis. Era un torbellino de ruedas; un diluvio de caballos.

En medio de esta jigantesca caravana, que desfilaba á cuatro ó cinco en fondo, apenas podia abrirse paso el que iba á pié.

Conforme á la moda inglesa, los aristocráticos carruajes llevaban en el pescante á los señores y en el interior á los lacayos. Junto á los magníficos trenes se veian ya pequeños carros tirados por pollinos, ya grandes ómnibus, conduciendo hasta cincuenta personas.

Lo mas singular era la prodigiosa cantidad de cajas y cestas de que iban llenos los carruajes. Asustaba el pensar que tantos comestibles pudieran ser devorados por simples criaturas humanas.

Algunas veces el torrente se detenia en los numerosos portazgos que interrumpen los caminos ingleses. Tres hay desde Lóndres á Epsom, seis leguas. Sin embargo, nadie murmura; se paga y se pasa.

Un edificio llama la atencion en el camino por su aspecto risueño y agradable. Es una linda casita tapizada de rosas y enredaderas. En un ángulo se lee este rótulo: *Estacion de la policía.*

A medida que se avanza, se contempla por todas partes un inmenso número de carruajes que acuden de diferentes puntos á Epsom.

En fin..... ya se ven las tribunas, ya casi se las toca, ya se llega..... ¡Aquí está Epsom! Cuatro horas á lo mas se emplean en la travesía.

El terreno de las carreras de Epsom no es llano y sin ondulaciones. Es un óvalo bastante estrecho y largo; es un vasto campo tapizado de yerba fina, yerba inglesa.

Llenad ese inmenso espacio con un océano de seres humanos; cargad las tribunas de cabezas, cuyo número es imposible contar; colocad millares de coches de todas formas, unos junto á otros; estended en el declive del terreno dos kilómetros de cuerdas sostenidas por pilastras, á las que se unen varias filas de caballos; abrid dos calles de tiendas, ó mejor dicho, cantinas; amontonad enormes carros llenos de anuncios y carteles, entre los cuales gritan y gesticulan las tribus de saltimbanquis y titiriteros; improvisad por todos lados, sobre la yerba y sobre la mayor parte de los vehículos, mil almuerzos, mil borracheras, mil homéricos festines; oprimid inmensas huestes de curiosos contra las cadenas de hierro que limitan la pista; alumbrad la campiña con un sol brillante; imprimid á aquella marea humana un movimiento y una animacion que es su flujo y su reflujo, y tendreis poco mas ó menos una idea aproximada del espectáculo.

En ninguna parte se ve nada parecido.

Quizá preguntará alguien: ¿Y la gendarmería, y la fuerza armada? Estamos en Inglaterra; allí no hay para representar á la autoridad mas que algunos *policemen*, la mayor parte á pié, con sus levitas azules abrochadas y sus sombreros redondos. Van y vienen tranquilamente, observándolo todo, pero dejando á la muchedumbre el cuidado de conservar el órden. Y el órden se conserva.

Un gran movimiento repentino, una especie de fluido magnético da á entender que ha llegado la hora del Derby. La multitud esparcida por el campo de las carreras, se replega junto á la valla. Un ginete con uniforme encarnado aparece en la arena, y en seguida se presenta el escuadron de rivales.

Un minuto despues, un gran tumulto y un estrepitoso *¡hurra!* advirtieron al público que la carrera habia comenzado.

El mas profundo silencio sucedió al anterior tumulto.

Luego se vió á los jockeys proyectar rápidamente su sombra sobre el terreno..... se aproximaban á las tribunas..... pasaban..... volvian á pasar..... De repente se oyó un clamor formidable: el Derby habia concluido.

Una cifra gigantesca, el número 17, apareció en un cartel enfrente de la



El mas pundonoroso ó el mas pródigo solia cargar las mas veces con el mochuelo, como se dice vulgarmente, y si se reunian dos que adoleciesen de la misma propension, se suscitaban cuestiones de muy mal género, hasta entre personas de la mas alta clase y mejor educacion, sobre quién habia de pagar.

Los avaros por naturaleza y los gorristas de profesion, designados por la sociedad y muy particularmente por los guardias de corps con el nombre de *cucos*, andaban á caza de gangas que acudieran á ciertas de sus necesidades, ó á todas si era posible, y nunca les faltaba un pundonoroso, un vano, un pródigo ó un tonto á quien cazar, para remunerarle despues con los epítetos de *sandio, primo ó bobalicon*.

El jóven que se presentaba por primera vez en sociedad teniendo por mentor á un *cuco*, ahogaba primero sus naturales instintos de delicadeza, y acababa por jactarse de no haber sido *primo, sandio* ni *bobalicon* jamás. Es decir, hacia alarde de haber sido siempre un *gorrista* sin vergüenza. . . . . .

. . . . . .

Si en la época á que nos referimos en esta verídica historia no estaba tan generalizada la costumbre del escote ó *á la inglesa*, como en nuestros dias, es mucho mas honroso para Valmark y Casarosc el haberla ya establecido entre sí.

Y aun cuando las crónicas no dicen si la idea fué del primero ó del segundo, parécenos, salvo un apasionado error, concebida y propuesta por Valmark, y adoptada al punto Casarosc, como todas las



que emanaban de su precoz y digno compañero.

. . . . . .

¿Pero dónde están? ¿Qué hacen?

Nada, una pequeñez. Mientras confeccionábamos este capítulo, deteniéndonos en una digresion mas corta que su preámbulo, han cometido la descortesía de entrar en la sala, y están muy arrellanados en sus lunetas viendo el principio del segundo acto de la flamante traduccion del drama francés titulado: *Las diez de la noche ó los terribles efectos de una revolucion.*

Parece que el empresario estaba de acuerdo con ciertos pájaros de pluma blanca unos y amarilla otros, para escojer un título tan alusivo á lo que á las diez de aquella noche aconteció, ó que dándole el tufillo en las narices y sediento de gloria póstuma, aprovechó la oportunidad de perpetuar en la memoria de las generaciones el período de su direccion teatral en el Real sitio de San Ildefonso la noche del 12 de agosto de 1836... ó que... pero no adelantemos los hechos y volvamos á nuestros dos amigos.

Efectivamente, amables lectores, allí están sin hablar una palabra, y muy atentos, segun parece, al curso de la representacion. Sin embargo; nosotros que á fuer de escritores tenemos el privilegio de saber todo lo que no ignoramos, sabemos de qué provenia este silencio y nos complacemos en revelároslo.

Cuando dieron sus entradas, dijo Casarosc á su amigo:

—Vamos, adivino mio, continúa.

—¿Estás en tu juicio?—observó Valmark,—quie-

gran tribuna..... y hé aquí ya 100 millones perdidos, y 100 millones ganados.

No se crea que esto es exageracion. En el campo de las carreras se hablaba de un personaje, lord S..... que él solo habia perdido dos millones.

La multitud, inmóvil hasta entonces, se movió como si un huracan la agitase. Los caballos aparecieron casi llevados en andas por un gran número de apasionados.

Algunas miradas tiernas y sensibles consolaban al *Marqués* vencido; pero las miradas ardientes, de entusiasmo, de cariño, de admiracion, se dirigian al vencedor *Caractacus*. ¡Quién al entrar aquella tarde en su casa no esclamaria: «¡He visto á *Caractacus*, le he tocado..... le he hablado!

Entre tanto, gran número de palomas lanzadas al aire, llevaban la gran noticia á todos los clubs de Inglaterra.

Otras varias carreras suceden á la del Derby; pero son una especie de sainete despues del magnífico drama. Ya no queda lugar para la emocion en los corazones ingleses. Los verdaderos inteligentes se han marchado.

En aquel instante se comprende la utilidad de tanta caja y tanto cesto como conducian los carruajes. Todo aquello es poco para satisfacer el estraordinario apetito de los consumidores. Se almuerza antes del Derby, y se repite el almuerzo despues. El tenedor descansa un momento, pero vuelve á empuñarse con mas furia.

Sin embargo, por larga que sea una fiesta, llega una hora en que es preciso que termine. Bien pronto la multitud se agita como un hormiguero en todos sentidos. No se ven mas que señores que buscan á sus lacayos, lacayos que buscan á sus amos, cocheros y jockeys que buscan sus carruajes y caballos, ómnibus que buscan quien los alquile, y *tomadores del dos* que buscan relojes en el bolsillo ajeno.

Si la llegada á Epsom de todos los curiosos es lenta, mas lento es todavía el regreso. Es verdad, como decia un inglés, que parece que nadie llega nunca el primero á la pradera de Epsom, ni nadie tampoco se retira el último.

Si á un salvaje se le dijese que doscientas ó trescientas mil personas sufren voluntariamente durante cuatro horas por la mañana y cinco por la tarde un sol abrasador, una nube de polvo, solo por saborear un placer, que, reloj en mano, apenas dura tres minutos (la carrera del Derby ha durado este año dos minutos, cuarenta y siete segundos y medio), ¿no creeria el salvaje que aquellas trescientas mil personas civilizadas habian perdido el juicio?

Aceptado el caso de locura, solo se puede esplicar el Derby por la conviccion de que el caballo es superior al hombre.

Y sin embargo, algo de grande y soberbio se desprende de esa romería, única en los fastos anuales de Inglaterra.

Parece que se siente el poderoso aliento de un pueblo, que todo entero, en masa, desde el tory hasta el radical, desde el lord hasta el plebeyo, escepto un partido religioso, tiene la misma pasion, el mismo instinto y forma un cuerpo en aquel instante. El noble, el soldado, el aldeano, el marino, el comerciante, el rico, el pobre, todos son de la misma sangre! todos de la misma raza, todos ingleses; todos son unos. Con esos sentimientos unánimes, con esas pasiones que circulan, desde lo mas bajo hasta lo mas elevado, se forma una nacion.

Cosa característica, y que retrata por su silencio al pueblo inglés. Diez mil carruajes habria este año en Epsom.... no se oia ni siquiera un latigazo.

Un coche, bajando por los *Campos Elíseos*, ó por la *Fuente Castellana*, mueve mas ruido que aquellos cuarenta mil caballos conducidos por quince mil cocheros. Cuando en Inglaterra parece que se vé el desórden en la superficie, el órden está en el fondo.

Las carreras de Epsom, aparte del mágico entusiasmo que imprime en todas las imaginaciones británicas el Derby, son un testimonio de la simpatía que los ingleses de todas clases tienen aún por los ejercicios físicos.

Cuando se ha visto el espectáculo de Epsom, es difícil formarse ilusion sobre el porvenir de las carreras en otros paises. Se protejerán y se multiplicaran; pero por mucho que se haga, no pasarán nunca de ser una pequeña diversion para cierto número de aficionados. Ni las fortunas particulares, ni el gusto de los pueblos se presta á mas.

A las once, los asistentes al Derby, se apeaban en Cremorne, donde es costumbre pasar una parte de la noche despues de las carreras de Epsom.

## NOTICIAS VARIAS.

El correo llegado á Southampton el 28 trae noticias de la Habana del 6 y de Puerto-Rico del 12. A esta fecha no ocurria novedad en nuestras Antillas.

—Parece que hace pocos dias un oficial del regimiento de Iberia que se hallaba en Leganés se dió involuntariamente la muerte con una escopeta sobre cuyo cañon se hallaba apoyado. El tiro entró por debajo del brazo y salió por cima del hombro. Segun nos han referido, la llave estaba montada y un perro al acariciar al indicado oficial tocó el gatillo y produjo el disparo.

—El general piamontés Carini, que estaba en Barcelona, ha salido para Turin llamado por el telégrafo.

—Parece que el gobierno de Inglaterra se ha dirigido al de España, por conducto de su representante en Lóndres, manifestando el deseo de que á la distribucion de premios á los espositores que ha de tener lugar el dia 11 de julio próximo, concurra un príncipe español que acompañe al duque de Cambridge en tan solemne acto. Creemos que igual indicacion se ha hecho á los demás gobiernos de las naciones espositoras. Hallándose en Inglaterra para esa fecha el infante duque de Montpensier, parece lo probable que sea el designado para asistir á la ceremonia.

—Anoche se aseguraba que tal vez hoy tendria lugar la clausura de las Córtes. Si no se verifica, creemos no dejará de efectuarse pronto.

## ESPECTÁCULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE.—La comedia en 3 actos «La felicidad á toda prueba.»
CIRCO DE PRICE.—A las ocho y media gran funcion de egercicios ecuestres.

*Director y editor*, D. P. Naya.

MADRID.—1862
Imprenta á cargo de J. Lopez,
calle de Torija, núm. 14



res que entre tanta gente continúe mis amonestaciones para que una frase ó un nombre pronunciado con calor ponga á los demás al corriente de nuestros secretos?

—Es verdad.

—Pues ni una palabra mas.

—¡Paciencia! Pero me voy á pellizcar para que se acabe pronto la funcion.

Y como al entrar los dos jóvenes se alzára el telon, tomaron asiento, y guardando silencio, parecian estar muy entretenidos siguiendo las peripecias del drama.

Así le sucedia precisamente á Valmark; pero en cuanto á Casarosc, era muy distinto, porque pensaba en que si no hubiera sido por el buen amigo que tenia á su izquierda, estaria en aquel momento dando cuenta á Dios del miserable atentado que habría cometido. Entonces miraba á la escena, y dando su imaginacion á los actores formas fantásticas, creia verse allí muerto y mutilado, á Sofía loca por el sentimiento de haberle perdido; pero buscando su billete; á la condesa mesándose los cabellos, á Clotilde llorando, y al vizconde de Casampons riendo desaforadamente...

Empero cuando estaba Valmark en lo mas interesante del acto, y Casarosc en lo mas intrincado de sus creaciones, una voz, que partiendo del palco de la presidencia resonó en la sala con toda la fuerza del pulmon que la lanzaba, hizo oir clara y distintamente estas fatídicas é históricas palabras:

*«Compañeros: á caballo.... la vida de S. M. la Reina está en peligro.»*

## X.

### Acontecimiento histórico.

Las respetables consideraciones que hemos prometido exponer al principio de este capítulo, para justificar la naturalidad con que nuestro protagonista se embolsó el valor de la entrada y luneta (1) que habia tomado para su amigo Casarosc, son de tal naturaleza, que necesitariamos dedicar muchas páginas á las consideraciones que ellas se merecen; pero conciliando las exigencias de los filósofos, con la curiosidad de los que hallen algun interés en los sucesos materiales consignados en estas memorias, aunque sin perder de vista ni por un instante el punto luminoso á que nos dirigimos, procuraremos siempre reasumir á líneas las largas páginas de nuestras fraternales reflexiones.

No hay costumbre mejor establecida para la juventud que la de pagar á escote sus gastos particulares, cuando se reunen dos ó mas amigos. De lo contrario, surgian casi siempre mil inconveniencias.

(1) Aun no se habian elevado á la categoria de butacas.